

Entrevista a JESÚS CALDERA, responsable de crear la nueva fundación del PSOE

"La izquierda debe apostar por un relato que genere confianza en el futuro"

JORDI BARBETA / IÑAKI ELLAKURÍA

LA VANGUARDIA, 15.06.08

Pieza clave en la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero a la secretaría general del PSOE, ministro de Trabajo en la anterior legislatura, Zapatero le ha encargado ahora la misión de crear una gran fundación socialista, un think tank que alimente de ideas y renueve el discurso del socialismo español. Esta semana Jesús Caldera ha estado en Barcelona, invitado por la Fundació Rafael Campalans, para disertar sobre el futuro de la izquierda.

- Alemania, Francia, Suecia, Italia. ¿Europa vive hoy una oleada conservadora?

- No. Ciertó es que tenemos una menor presencia en los gobiernos europeos. Lo que ha conseguido la derecha es infundir el miedo entre los ciudadanos. Que estos confíen menos en su futuro. Algo que la derecha no ha logrado en España.

- Con un Gordon Brown cada vez más debilitado en Gran Bretaña, Rodríguez Zapatero se queda como el único referente de la izquierda europea...

- Desde el punto de vista de la elaboración completa de un proyecto quizá sea el socialismo español el que esté más avanzado en estos momentos. Nuestro socialismo de los ciudadanos es visto con simpatía y con interés por la Internacional Socialista (IS), porque se basa en la confianza en el ciudadano. Nosotros no pensamos que haya que pulsar la tecla del miedo ante los retos y desafíos del futuro.

- "El socialismo es en sí un proyecto muerto". Demoledor y reciente diagnóstico de Anthony Giddens, padre de la tercera vía que renovó el laborismo británico...

- No he leído esta reflexión.

- Cuando Giddens habla de que el socialismo ha muerto se refiere a la ausencia de un relato, de que algunas recetas ya no sirven. Por contra, la derecha hoy en Europa sí conecta con amplias mayorías. Nicolas Sarkozy tenía un relato de cambio, mientras que Ségolène Royal tenía un relato de resistencia...

- No comparto esta visión. Ya veremos lo que ocurre con Sarkozy. El socialismo está basado en unos valores muy profundos que quizá deban ser reanimados en ciertos momentos. Y eso es lo que me ha encargado a mi Zapatero. Está pensando en alimentar su proyecto a largo plazo.

- ¿Qué miedos está explotando la derecha?

- Un ejemplo es Sarkozy con la inmigración. Generan temor a una sociedad diversa y plural. Ante esto, la izquierda debe fortalecer la democracia social. En la anterior legislatura el programa de gobierno fue una especie de coalición con las organizaciones sociales. Nunca se me ocurrió elaborar una ley sin dialogar primero con los afectados. La

izquierda tiene que apostar por tres ejes esenciales: más democracia, más diversidad, más cohesión social.

- ¿Parte del éxito del socialismo español no se debe a la desorientación en las filas conservadoras? ¿No se lo están poniendo muy fácil a ustedes?

- De fácil nada. A la vista está el resultado de las pasadas elecciones. Los conservadores han hecho bastante daño generando desconfianzas y han provocado enfrentamientos como ocurrió con Catalunya. Aunque se superó. En España ha tenido un papel vital la ideología como resumen de los componentes de la identidad de los valores de los ciudadanos. Y por fortuna estos se decantaron por la opción más igualitaria, que es la que nosotros representamos. El relato de la derecha es reaccionario y va a fracasar.

- ¿La igualdad sigue siendo objetivo principal de la izquierda?

- La igualdad de oportunidades sí. No una igualdad artificial. Ese es nuestro programa, por eso Zapatero ha creado un ministerio de la Igualdad.

- ¿Desde el punto de vista progresista, qué es más importante, que una mujer esté al frente del Ministerio de Defensa o que el Gobierno haya aumentado en pocos meses un 53% la venta de armas a otros países?

- Que una persona con la capacidad e inteligencia de Carme Chacón esté al frente de Defensa demuestra un signo de normalización del país. España ocupa una fracción mínima en la venta de armas. Debemos de estar en el puesto 66 en el mundo, y las armas que se venden tienen carácter defensivo. Si los demás países venden, tenemos el derecho de potenciar a nuestra industria. Me parece aceptable.

- Usted tiene la misión de crear una gran fundación socialista, algo que despierta ciertas reticencias en las ya existentes.

- No hay críticas. Ningún responsable de la Pablo Iglesias, de Jaime Vera, de la Fundación Progreso, o de Españoles en el Mundo se ha quejado. Otra cosa es que la fundación Alternativas, que es independiente, prefiera mantener su estatus. La función se decidirá en el congreso del PSOE. Lo que Zapatero quiere tener es un instrumento poderoso en las ideas para intentar ayudar a la gente.

- ¿Le sabe mal haber dejado el Gobierno?

- No. Me adapté en veinticuatro horas. Siempre tuve un ojo y medio fuera del ministerio.

- Desde fuera, ¿cómo valora la gestión del Gobierno de la huelga de transportistas?

- No ha sido una semana fácil. Hay medidas que no dependen del Gobierno y que este no puede poner sobre la mesa. Me parece bien el ejercicio de autoridad que se ha hecho al defender los derechos de los ciudadanos, porque los huelguistas no pueden abusar.